Braille Monitor

Tomo 64, Número 11

Diciembre de 2021

Gary Wunder, Redactor

Puede ver la foto en HTML en su navegador.

[LEYENDA DE LA FOTO: Maurice Peret]

https://nfb.org//images/nfb/publications/bm/bm21/bm2111/bm211110.htm

Las Palabras Importan

por Maurice Peret

Nota del Redactor: En este momento de cambio social, encuentro que me gusta particularmente el título de este artículo. Aunque hago todo lo posible para estar al día, escucho

desde todos los puntos de vista que puedo, y me parece que paso la mayor parte de mi tiempo leyendo, y que hay muchos términos que no entiendo, pero los veo usados

en nuestra literatura,

algunos de los cuales tengo la responsabilidad de redactar. Hace varios años alguien escribió un artículo en el que opinaba que, esta condición realmente apesta.

Reemplacé la palabra y mi joven asistente se rió. Dijo que era una palabra de uso común y que no debería rehuirla. Dijo que podía bien

entender el origen de la palabra que entendí inicialmente, pero que había cambiado y ahora era parte del lenguaje común. Por supuesto que ella hizo más que

reírse de mí. Hay momentos en los que me advirtió contra las palabras que yo quería usar. Quería referirme al Doctor Jernigan y al Doctor tenBroek como íntimos,

pero, nuevamente, sugirió que había una desconexión entre mi comprensión del uso diario común y lo que tenía la intención de decir.

He estado leyendo un libro de Ibram X. Kendi sobre ser un antirracista y me impresionaron estas frases: “Las definiciones nos anclan en principios. Esto

no es un punto ligero. no hacemos el trabajo básico de definir el tipo de personas que queremos ser en un lenguaje estable y consistente, no podemos trabajar

hacia metas estables y consistentes".

Como lector del Braille Monitor, no estoy seguro de haber sido introducido adecuadamente en el término "alteridad". Creo que significa considerar un grupo

diferente de uno mismo y ver esa diferencia como algo negativo en lugar de positivo. El diccionario Oxford nos ofrece estos sinónimos: rechazar, excluir, evitar,

despreciar, ignorar, desairar, desdeñar, condenar al ostracismo, y repudiar. De esto deduzco que el término se refiere a un grupo considerado tan extraño que pretendo

que no puedo relacionarme con su experiencia o sentir que no tengo la obligación de ver el mundo como ellos lo experimentan.

Entonces, ¿qué pasa con otros términos que flotan en el idioma? Uno que cuestioné recientemente fue "despertar".

Esta palabra puede ser problemática porque la definición no es

tan clara. Depende de cuándo se utilizó la palabra y quién la utilizó. En su forma más simple significa haber pasado del sueño a la conciencia, pero otras definiciones

definitivamente existen, y aquí es cuando las cosas se complican. Para algunos, la palabra despertar significa ser consciente de los problemas actuales y apoyarlos, particularmente

en lo que respecta a los movimientos sociales. Para algunos, la palabra significa una decisión de ser consciente de que lo que se refleja en su vida puede ser muy diferente en la vida

de otros. Para algunos, la palabra evoca todo lo que es ofensivo acerca de la corrección política, y hacer un llamado a alguien al despertar no es halagarlo o felicitarlo, sino decir

que ha aceptado la división y la fragmentación de la sociedad. Para ellos encarna todos los males de la "cancelación de la cultura", otro término más, y la ideología

de victimización. Entonces, cuando usamos palabras como ésta, es mejor estar seguros de que entendemos los diferentes significados que tiene y pensar si nuestro concepto

También se puede explicar con otras palabras que aclaren nuestro significado.

Todo esto es para decir que quiero que tengamos cuidado con el lenguaje que usamos. El Monitor no debe ser una herramienta que nos divida, pero tampoco debe ser tan

antiséptico que evitamos comprender los problemas que experimentan nuestros compañeros ciegos.

Ahora, unas palabras sobre Maurice antes de que empiece a hablar por sí mismo. No es fácil categorizarlo políticamente. Pasa mucho tiempo leyendo y algunos

de los personajes que son tratados desfavorablemente en nuestra cultura son aquellos que él cree que son incomprendidos. Si cree que Karl Marx y Vladimir Lenin

tienen puntos de vista con los que está de acuerdo, el hecho de que imprimamos sus comentarios no significa que la Federación Nacional de Ciegos o el Braille Monitor

tiene una opinión sobre estos revolucionarios. Lo que sí significa es que creemos que Maurice tiene opiniones de las que nos beneficiamos organizativamente si los compartimos, llegando a comprenderlos y luego decidir con razón qué tomaremos y qué rechazaremos en nuestra propia visión del mundo.

Por lo tanto, para promover una mejor comunicación sobre temas de importancia para nosotros hoy, he aquí lo que Maurice tiene que decir:

Anteriormente he escrito en estas páginas sobre las trampas de las tendencias sociales populares, como las que se engendran en las políticas de identidad mientras que nosotros en la Federación Nacional

de Ciegos continúamos celebrando y abrazando nuestras diferencias y nuestra "alteridad".

Un interesante debate de 2019 sobre si la política de identidad está desgarrando nuestra sociedad se puede encontrar a través de un programa británico

llamado, Intelligence Squared

en

https://youtu.be/hVMYfuzhbxk.

Recientemente me relacioné con algunos líderes de nuestra iniciativa de diversidad e inclusión sobre el uso del término "aliado" como parte de la conversación

en torno a la diversidad.

Las convenciones lingüísticas populares se arrastran en el discurso social, que a veces aceptamos de memoria sin mucho análisis. Podríamos discutir la eficacia del uso de la palabra "N”, la palabra "C", la palabra “desviación,” u otro lenguaje adoptado por algunos miembros de grupos marginados. Entre paréntesis, se ha vuelto difícil

que me mantenga al día con todos los aumentos alfabéticos incluidos en la categoría LGBTQAI+. Sé lo que significa L, G, T, B, y Q, pero me pregunto que es la

AI, y si más, simplemente está destinado a incluir a aquellos que aún no están integrados en el acrónimo.

Mi medida personal ha sido considerar si alguno de estos términos se usa alguna vez para elevar en lugar de menospreciar a los demás.

Nunca escuché el término “blink”

en referencia a una persona ciega o “gimp” al referirse a alguien que usa una silla de ruedas hasta que fui a la universidad. Si bien, puede sonar divertido para algunos dentro

de la comunidad de discapacitados al emplear términos como estos bajo la justificación de "recuperar el término" y cambiarle el nombre para nuestros

propios fines,

no creo que se puede argumentar muy fuerte que son todo menos despectivos. Otros pueden argumentar que está en el ojo (o el oído) del espectador.

En otro caso más reciente, el término "hombre cisgénero" se usó en referencia a mí. Nunca había escuchado este término antes de esa expresión. Mientras esto vino

de un colega a quien admiro y respeto, desde entonces me pregunto si me lo colgarán del cuello. No es un término que reclamé ni necesariamente

acepté. Una persona que usó el término, con franqueza, no me conocía lo suficientemente bien como para ponerme en una cacilla así. Se podría decir que, bueno, Maurice está casado y tiene

niños y tales cosas así, pero como todos sabemos, estos no son criterios definitivamente excluyentes. Debemos tener cuidado en nuestra búsqueda de la afinidad grupal e

identificación con grupos de personas oprimidas para no alejarnos sin saberlo de una mayoría más amplia y más fuerte de quienes, juntos, estoy seguro de

que pueden

conquistar todos los vestigios del racismo, el nacionalismo, el sexismo, el capacitismo y todas las formas de opresión.

Durante nuestro intercambio se hizo una referencia al movimiento de derechos civiles en este país. Es digno de mención considerar el número sustancial de caucásicos

luchadores por la—libertad—que literalmente colocaron sus cuerpos como escudos para defender a los manifestantes negros bajo el tremendo liderazgo

disciplinado del

Congreso sobre Igualdad Racial (CORE), la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur, del Doctor Martin Luther King Jr., el Partido Pantera Negra, Black Panther Party, así como

una gran cantidad de

otras organizaciones de derechos de los negros. Es cierto que jóvenes de muchos grupos raciales y procedencias derramaron sangre en la lucha. El término que unificó

a estos luchadores era, "Jinetes de la Libertad",

no aliados. En las enormes batallas obreras industriales militantes de las décadas de 1920 y 1930 en este país, formadas en gran parte de trabajadores inmigrantes,

la solidaridad era un concepto compartido entre camaradas, de nuevo, no aliados. Aliado era un término reservado para esos individuos, y ellos

Eran por lo general individuos heroicos de los que la historia abunda en ejemplos, pero que, sin embargo, procedían de forzadores o intereses de clase

ajenos.

Por ejemplo,

incluían secretarios y mensajeros de los jefes que estaban planeando ataques contra los trabajadores sindicales en huelga. Sus contribuciones a la lucha no fueron

menos apreciados, pero no eran estrictamente "miembros del sindicato de camaradas de armas".

La razón por la que rechazo con respeto pero firmeza el término aliado es que crea una barrera socialmente artificial y asediada entre nosotros y puede

implicar una cierta

jerarquía.

Por ejemplo, escuchamos hablar de los aliados cuando estudiamos las guerras interimperialistas a lo largo de la historia. La mayoría de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas o las llamadas fuerzas de mantenimiento de la paz,

están dominadas por el dinero a pagar por aventuras militares de los Estados Unidos,

(lean Iraq, Yemen, Syria, y Afghanistan), como sucedió durante las dos guerras mundiales. En esos casos,

existía una jerarquía entre las potencias europeas, británicas más pequeñas y más débiles, y las dominantes Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. En cada teatro de operaciones,

Los líderes políticos y militares de Estados Unidos dieron las órdenes a todas las demás tropas operativas.

Solo como una forma de contextualizar de dónde vengo, mi orientación política e histórica se puede resumir como que no encaja perfectamente dentro de las categorías

políticas

convencionales de izquierda o derecha. En cambio, me adhiero a una continuidad histórica que se remonta a Marx y Engels, Lenin y Trotsky, Eugene V. Debs

y Hellen Keller, y y otros líderes anteriores de calibre revolucionario. Dentro de esa orgullosa tradición, no sería necesariamente inexacto decir que mis

opiniones son bastante ortodoxas.

El problema es que mis opiniones no son muy populares ni se comprenden bien, lo que creo que es bastante triste ya que representan

una parte importante de nuestra historia colectiva. Siempre he tenido un profundo y permanente interés y aprecio por las personas que provienen de tan variados orígenes

y naciones. Mi madre, madre soltera e inmigrante francesa que me crió, poseía lo que considero una sana desconfianza del poder y la autoridad. Yo evolucioné

mi pensamiento más allá de la mera rebelión iconoclasta principalmente porque me interesan más los resultados en materia de justicia y equidad.

Estoy mas interesado

al expresar lo que estoy a favor en contraposición a lo que estoy en contra, lo cual es demasiado fácil para todos. Busco liderazgo de personas como Malcolm X., Nelson Mandela, César Chávez, Ernesto Che Guevara, y otros que han demostrado capacidad para liderar movimientos verdaderamente de masas.

Al hacerlo,

Me sometería con alegría a la disciplina y conducta inspirada por tal liderazgo. Eso me haría, en mi humilde opinión, un soldado en la lucha

en lugar de un aliado. Colin Wong expresó esto maravillosamente en su resumen como moderador de la presentación del panel de diversidad durante

la Convención Nacional 2021, de la Federación. Me siento muy alentado e inspirado por el liderazgo fuerte y vibrante que está representado en nuestras diversas áreas de trabajo en la Federación, que

creemos ser la esperanza y la fuerza de nuestro movimiento en toda su diversidad e inclusión.

El discurso del banquete del Presidente Riccobono fue muy ilustrativo al relatar las turbulentas aguas raciales por las que atravesó la Federación durante

las décadas de 1950 y 1960., en la

era de Jim Crow, junto con el resto de la nación. Por desgracia, esto no siempre ha sido tan prolífico en el relato histórico literario de nuestro movimiento.

A menudo se dice que la historia siempre se escribe desde el punto de vista de los vencedores, aunque esto es bastante simplista. Miro esto desde un punto de vista decididamente

desde una perspectiva internacionalista, también. Malcolm solía recordarnos que, si bien, los afroamericanos, latinos, indígenas estadounidenses, asiáticos e isleños del Pacífico,

junto con aquellos de nosotros con discapacidades que sufrimos las humillaciones de una clase minoritaria en los Estados Unidos, ese hecho no se refleja

en gran parte del mundo. Por lo tanto, creo que al crear movimientos de masas verdaderamente efectivos debemos llegar a comprender nuestra capacidad para unirnos en una acción

unida.

Nuestras experiencias no son las mismas y no sugeriría lo contrario. Para considerar otro ángulo, los llamados liberales de izquierda progresista en este país

erró por completo la marca al difamar a franjas enteras de personas que podrían y deberían haber sido consideradas "aliadas",

para tomar prestado el término, en el teatro de la política

que llevó a la elección de Donald J. Trump. Ellos descartaron a estas personas difamando constantemente a los votantes de la clase trabajadora en todo el Medio Oeste,

Appalachia, y el Sur, que votaron en gran número por Bernie Sanders durante las primarias demócratas pero por Trump en las elecciones generales. Muchas de

Estas personas han sido y siguen siendo económicamente, socialmente y culturalmente devastadas por el constante declive económico y la lenta desindustrialización

ocurriendo en las últimas décadas. Muchos de estos trabajadores guardan amargos recuerdos del desmantelamiento de la red social por parte de la dinastía Clinton, "poniendo fin al bienestar

según lo que conocemos,"

hinchando la población carcelaria en nombre de la "guerra contra las drogas", mucho más de lo que ocurrió incluso bajo la administración Reagan, etc. Se ha observado que el último verdadero presidente liberal que tuvo este país en términos de política fue Richard M. Nixon.

Al mencionar el llamado "privilegio blanco" a un minero de carbón despedido en Kentucky; Pennsylvania; Alabama; o West Virginia, donde viví durante varios años,

probablemente provocará una respuesta animada. Eso no convierte a estas personas en definitivamente racistas. Las ideas atrasadas sobre el "otro" ciertamente existen a lo largo de

Nuestra sociedad. No obstante, odio ver que muchos de los logros que hemos logrado como pueblo se vean subvertidos por atajos de lenguaje de moda como, de nuevo en mi humilde

opinión,

se utiliza en el término "aliado", no importa lo bien intencionado que sea.

Recuerdo un discurso presentado por el difunto gran líder de la Federación, el Doctor Kenneth Jernigan en una edición de octubre de 1994 del Braille Monitor

titulado, "Reflexiones Sobre Raza, Religión, Discapacidad, Sexo y Cuestiones Más Amplias" en respuesta a una carta que lo acusaba de lenguaje racialmente insensible al presentar

un premio distinguido a la señora Doris Johnson. [Ese artículo aparece inmediatamente después de este]. En su artículo, el ex presidente Jernigan declaró que, "A pesar de

los intentos de algunos de nuestros detractores de crear un problema racial en la Federación, nunca hemos tenido uno, y dudo que alguna vez lo tengamos”. Con el paso

de unos veintisiete años y una era diferente en la Federación, esta afirmación ciertamente puede ser debatida y discutida. Claramente, miembros

de nuestro movimiento han experimentado un trato por debajo de su dignidad y valor como seres humanos y como compañeros de nuestro movimiento. No obstante, creo que

El Doctor Jernigan expresó apasionadamente el enfoque unificado de nuestra fuerza y poder colectivos.

Finalmente, considero que el uso del término "aliado" condesciende a establecer un estándar más bajo de las capacidades de las personas, que sucede que, por accidente

de nacimiento o crianza,

son caucásicos, cristianos o cualquier división cultural Estadounidense dominante. Elevarse a un nivel de solidaridad que inspire a uno a estar dispuesto a dar

su vida para su hermano o hermana de cualquier origen, es un amigo, un hermano o hermana, un compañero de combate o, si se quiere, un camarada que es más

que

un aliado. Aquellos que ayudan en una causa que no es directamente la suya deben tener un término que los eleve al nivel de un igual: no un señor supremo, no el conductor

de la causa, pero no un subordinado cuya inversión de tiempo, tesoro e incluso riesgo personal se descuenta.